

A Xavier Campreciós

A Joaquin Romero

CAFÉ PARA TODOS

599

José Agustín Goytisolo

Cuando Angela Berners-Wilson, casada, de treinta y nueve años, fue ordenada como la primera mujer-sacerdote -o sacerdotisa- de la Iglesia Anglicana, muchos sacerdotes tomaron la decisión de abandonar el anglicanismo, rama del catolicismo desgajada de Roma por el rey inglés Enrique VIII el siglo XVI.

De momento, son sólo 156 los sacerdotes anglicanos que desean pasarse a la religión católica. Al frente de ellos figura el arzobispo de Londres, Graham Leonard, y al parecer éste y otros disidentes se han entrevistado ya con el cardenal católico Joseph Ratzinger, algo así como el guardián de la ortodoxia católica, y ya se ha anunciado un inminente viaje de Basil Hume, la suprema jerarquía católica en Inglaterra y Gales, para hablar de esto con el Papa y con otras autoridades de la Santa Sede.

Fuentes vaticanas afirman que si el número de tráfugas fuese mayor, es decir que llegase al millar, la Iglesia Católica acogería a estos sacerdotes ex-anglicanos, la mayoría de ellos casados.

¿Cómo compaginar esta presunta actitud del Vaticano con la negativa a legalizar la situación de las muchas mujeres que conviven con sacerdotes y hasta con obispos católicos? Sería una injusticia para estas mujeres y para los clérigos católicos que se encuentran en esta situación.

Aquí se impone aquello de "café para todos", o se cae en una discriminación absurda, inexplicable, *injusta*.